



Plan Nacional
de Vacunación

Contra el COVID-19



MITOS & VERDADES

DE LA **VACUNACIÓN COVID-19**



Mito



Las vacunas no son necesarias.

Falso



Aunque tener una buena higiene y lavado de manos puede aportar a la protección contra enfermedades infecciosas, si las personas no están vacunadas las enfermedades que son poco comunes pueden reaparecer rápidamente.

Mito



Las vacunas son seguras.

Verdad



Todas las vacunas son sometidas a pruebas rigurosas, que requieren diferentes fases y ensayos clínicos y, luego de ser comercializadas, siguen siendo evaluadas.

Mito



Algunas vacunas pueden provocar la muerte súbita del lactante.

Falso



No se ha comprobado ninguna relación entre la administración de las vacunas con la muerte súbita del lactante. Normalmente las muertes súbitas pueden coincidir con la vacunación, pero estas pueden ocurrir así no se haga el suministro de las vacunas.

Mito



No es necesario vacunarse si las enfermedades están erradicadas

Falso



Las enfermedades prevenibles con la vacunación son poco comunes dado que los agentes infecciosos que las causan siguen circulando. Por eso siempre hay motivos para vacunarse, para protegernos a nosotros mismos y también a quienes nos rodean.

Mito



Las vacunas son tóxicas.

Falso



Algunas vacunas, especialmente las que son multidosas, contienen un porcentaje muy bajo de mercurio utilizado para su conservación, pero este no representa ningún riesgo para la salud de niños o adultos.

Mito



Las vacunas causan autismo.

Falso



No hay ninguna prueba científica que relacione las vacunas con los trastornos autistas.

Mito



Las vacunas son necesarias únicamente en los países pobres.

Falso



Aunque es posible que los países desarrollados se presenten contagios de enfermedades que pueden prevenirse con vacunas, la amenaza siempre estará presente. La vacunación es esencial para los niños. Además, los viajeros pueden ser portadores y expandir enfermedades rápidamente a poblaciones desprotegidas.

Mito



Las vacunas incorporan microchips en el cuerpo humano.

Falso



Solamente se usan para proteger a las personas de enfermedades que pueden llegar a causar la muerte. Los microchips nunca se han usado en ningún tipo de vacuna.

Mito



La vacuna genera infertilidad.

Falso



Las fases de los ensayos clínicos han recibido autorización para uso en emergencias, demostrando que recibir la vacuna no afecta la fertilidad; es más, algunas participantes en los estudios clínicos quedaron embarazadas durante este periodo.

Mito



Las vacunas contienen células humanas.

Falso



En la construcción y desarrollo de la vacuna nunca se tiene como componente células humanas ni ningún tipo de tejido.

Mito



Las vacunas afectan al sistema inmunitario.

Falso



Las vacunas contra la COVID-19 ayudan al sistema inmunitario a identificar y combatir el virus, no debilitan ni sobrecargan al cuerpo y no causan enfermedades.

Mito



No existió un ensayo riguroso para el desarrollo de la vacuna COVID-19.

Falso



Las vacunas contra la COVID-19 se han desarrollado más rápido que cualquier otra, pero todas que han pasado por los mismos ensayos clínicos, en los que la seguridad y la eficacia son prioritarias.

Mito



Es habitual suspender de manera temporal los ensayos clínicos de vacunas

Verdad



Cuando un participante en un ensayo presenta una enfermedad inexplicable, la cual puede o no estar relacionada con la vacuna que se está evaluando, es normal investigar y suspender de manera temporal los ensayos realizados.